

COMMONS

Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital

Publicación bianual

ISSN 2255-3401

Para citar este artículo:

Pérez Martínez, J. E. (2018) La radio libre en Madrid (1976-1989): los orígenes del movimiento por la libertad de emisión. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 7(1), 112-143.

<http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2018.v7.i1.04>

Fecha de recepción: 19/3/2018

Fecha de aceptación: 27/4/2018

LA RADIO LIBRE EN MADRID (1976-1989): LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO POR LA LIBERTAD DE EMISIÓN

FREE RADIO IN MADRID (1976-1989): THE ORIGINS OF THE FREEDOM OF BROADCASTING MOVEMENT

José Emilio Pérez Martínez
joseempe@ucm.es
 Université Paris-Sorbonne

Resumen

A finales de la década de 1970, influenciadas por las experiencias francesa e italiana, nacieron en el Estado español las primeras radios libres. Emisoras que terminaron constituyendo un movimiento en defensa de la libertad de emisión y la libertad de expresión. A lo largo de estas páginas veremos cómo este fenómeno se desarrolló en Madrid, cómo evolucionó a lo largo de los años y los problemas a los que tuvo que enfrentarse: leyes, divisiones, sanciones, etc. Veremos las formas en las que las emisoras se organizaron, sus características y cómo se relacionaron con algunos de los eventos más importantes de la sociedad española de aquellos años.

Palabras clave

radio libre; radio comunitaria; radio alternativa; medios ciudadanos; movimientos sociales

Abstract

At the end of the 1970's, highly influenced by the French and Italian movement, the first free radios were born in Spain. Radio stations that ended up shaping a movement that defended freedom of broadcasting and freedom of speech. Through these pages we will attend to how this movement developed in Madrid's area, how it evolved through the years, and all the problems it had to face: laws, splittings, penalties, etc. We will see how those radios got organised, their characteristics, and how they connected with the most important social events of those years.

Keywords

free radio; community radio; alternative radio; citizen media; social movements

1. Introducción

Las radios libres nacieron en España a finales de la década de 1970, en un momento en el que el país estaba sumido en un proceso de cambio político que, al contrario de lo que quedó reflejado en el relato hegemónico que ha pasado a la memoria colectiva, no estuvo exento de conflictos a todos los niveles. Unos años en los que los nuevos movimientos sociales surgieron con fuerza, aglutinando en muchos casos a antiguos militantes de la izquierda radical, convirtiéndose en sujetos del

cambio político. El feminismo, el ecologismo y el antimilitarismo, entre otros, se convirtieron en los protagonistas de muchos de los conflictos sociales de aquellos años. Las radios libres formaron parte de este magma de movilización, aunque su relato ha quedado prácticamente olvidado por la historiografía, al contrario que el de otros que sí se están reconstruyendo paulatinamente.

El objetivo de este artículo es, por lo tanto, acercarnos a cómo este movimiento se desarrolló en el territorio que actualmente corresponde a la Comunidad de Madrid, porque si bien es cierto que históricamente Cataluña y el País Vasco se han considerado la cuna de este fenómeno, el mismo tuvo altísimos niveles de actividad en la capital. De este modo recorreremos la evolución de estas emisoras desde 1976, momento en el que apareció lo que puede considerarse la pionera de este modelo de radiodifusión en Madrid, hasta 1989, cuando todas las emisoras libres suspendieron voluntariamente sus emisiones de cara a poder participar en un concurso de licencias derivado de la aprobación en 1987 de la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT). Un acercamiento diacrónico que nos permitirá apreciar el ritmo de crecimiento e implantación del movimiento en dicho marco geográfico, su evolución interna, su imbricación con su contexto social y, finalmente, el papel que jugó como “movimiento de movimientos” al relacionarse con algunos de los ejes de lucha que señalábamos anteriormente.

Para esta reconstrucción nos apoyaremos principalmente en fuentes primarias que han permanecido inéditas hasta la fecha. Documentos producidos por las propias emisoras, fanzines, octavillas, actas de reuniones, y otros materiales, se entrecruzan con entrevistas personales a activistas de aquellos años, apoyándose siempre en fuentes hemerográficas y secundarias, para permitirnos reconstruir qué supusieron aquellos años.

2. ¿Qué eran y en qué consistían las radios libres? Cronología, tipología y contenidos

Antes de entrar en materia consideramos necesario hacer una serie de anotaciones previas. En primer lugar, creemos necesaria una justificación del porqué de la periodización del marco cronológico del presente texto. Aunque los trabajos sobre esta temática desde una perspectiva histórica son muy escasos, el entendimiento de los años aquí propuestos como “iniciales” del movimiento de las radios libres son compartidos por investigadores provenientes de otras disciplinas. En concreto, Javier García García (2016: 17-19) propone una división cronológica del fenómeno de la comunicación alternativa en España –incluyendo las radios libres– en cuatro periodos que coincidiría con el aquí propuesto. Un primero que se correspondería con la década de 1970, momento en el que proliferaron multitud de revistas de carácter contracultural y en el que aparecerían las primeras emisoras libres; un segundo, durante los años 80, que constituye el grueso de los años aquí estudiados y que sería el momento de mayor intensidad e incidencia de estas radios; la década de 1990, caracterizada por un descenso en la actividad, derivado, sin duda, de la ausencia de un ciclo de movilizaciones potente; y la de los 2000, que se prolongaría hasta nuestro presente, en la que se ha vivido un repunte en el día a día de estas emisoras, muy influenciado por el auge de las nuevas tecnologías.

Del mismo modo, tal y como se comprobará y justificará más abajo, el periodo aquí estudiado se ha dividido en tres momentos que responden a tres hitos concretos, lo que nos dará una configuración del periodo dividida en un primer momento que va de 1976 a 1983 –años de aparición del movimiento–, un segunda que abarca los años comprendidos entre 1984 y 1987 –expansión de la actividad de estas emisoras–, y, finalmente, de 1987 a 1989, que constituirían los años de crisis que cerrarían el marco cronológico. Si la división temporal compartida con Javier García García a la que hacemos referencia es común para todo el Estado, la subdivisión de la primera etapa sería exclusiva de las radios madrileñas, no siendo exportable a otros contextos geográficos.

En segundo lugar, el movimiento estudiado en estas páginas es un fenómeno internacional prácticamente desde su nacimiento y, por lo tanto, ha recibido diferentes nombres dependiendo de los lugares de los que se trate. Utilizamos aquí el de radios libres por ser el de uso común en aquellos años –tanto por el propio movimiento, como por el resto de la sociedad española– y, por lo tanto, nos permitirá ver la evolución conceptual de parte del mismo en su tránsito de la denominación de libres a la de comunitarias, pasando –o no– por la de culturales. Hecho que configurará el panorama de la radiodifusión alternativa madrileña hasta nuestros días.

La definición de lo que constituiría una emisora de este tipo está recogida en el Manifiesto de Villaverde, texto aprobado en una reunión de la Coordinadora Estatal de Radios Libres en 1983 y se sintetizaría en las siguientes características:

- Las emisoras tendrían un carácter no profesional y no perseguirían el ánimo de lucro.
- Funcionarían de forma horizontal, a través de asambleas.
- Se mantendrían al margen de poderes que pudieran influir en sus mensajes, tanto políticos como económicos, lo que las llevaría a no emitir publicidad.
- Serían medios abiertos a toda la ciudadanía.
- En su lucha contra la centralización de la comunicación perseguirían la unificación de los conceptos emisor/receptor, rompiendo con las dinámicas comunicativas clásicas.
- No se impondrían límites a las opiniones, a excepción del respeto por los Derechos Humanos, y a las emisoras las movería una clara vocación altermundista (Coordinadora, 1983).

Otro punto a clarificar antes de comenzar con nuestro relato, es que cuando hablamos de radios libres debemos entender que son realidades heterogéneas y que, partiendo de los puntos en común anteriormente expuestos, cada proyecto presentaría unas características propias. Aún así, sería posible clasificarlas en base a una serie de categorías amplias que responderían a su alcance y a su vocación última.

Siguiendo a Rosa Franquet (1984: 178), podemos diferenciar entre emisoras locales, aquellas que emitirían para sus barrios, distritos o pequeños municipios, y las metropolitanas, aquellas que, insertas en una ciudad de un tamaño considerable, intentarían cubrirla entera con sus emisiones. Por otro lado, adaptando la clasificación que propusiera Miguel Aguilera (1985: 66-68) para las radios libres italianas al contexto que aquí nos ocupa, podemos distinguir entre tres tipos de emisoras:

- Las que podríamos considerar “sociales”, que sería la categoría más extendida y que abarcaría a mayor número de emisoras. Estas serían emisoras conscientes de pertenecer a un movimiento concreto, el de las radios libres, tendrían un activo papel dentro del mismo y presentarían una clara agenda de cambio social y apoyo a otros movimientos.
- Aquellas que emitían tan solo por el placer de emitir, es decir, “epicúreas”. Radios que en muchas ocasiones no se sentían parte de ningún movimiento, su puesta en marcha no respondía a ningún programa de cambio social, aunque de facto implementaran muchas de las reivindicaciones del resto de emisoras libres.
- El fenómeno conocido como radios “de partido”. Esta categorización, común en el caso de Italia, hacía referencia a proyectos de radios libres puestas en marcha o con una fuerte vinculación con partidos políticos de la izquierda radical. En el caso que nos ocupa en estas páginas, y en general para toda España, esta terminología se utilizaría de forma despectiva para solventar fricciones dentro del movimiento. Aunque hay que reconocer que sí hubo emisoras con vínculos más o menos estrechos con partidos como el Movimiento Comunista.

Queríamos hacer, para concluir con este epígrafe, referencia a los contenidos de estas emisoras pues no solamente sus objetivos, su funcionamiento o su forma de relacionarse con la audiencia, las diferenciaría del resto de realidades con las que compartían ondas.

El carácter no profesional y abierto de estas emisoras hizo que cualquiera pudiera acercarse a ellas y poner en marcha su propio programa lo que, a la fuerza, configuró un estilo desenfadado y fresco que chocaba con el de las emisoras comerciales y públicas de aquellos. La no existencia de controles a la hora de expresarse hizo que el lenguaje de la calle, cotidiano, entrara de lleno en las ondas madrileñas, llegando a extremos como el de La Cadena del Water, cuyo registro era tan desenfadado que los tacos eran habituales en sus emisiones.

En cuanto a qué se emitía en estas emisoras hay que reconocer que la música tuvo un importante papel dentro de sus parrillas. Folk, country, rock, punk, música clásica, música negra... Muchos fueron los géneros que tuvieron cabida en estas radios, con espacios como *Penetración* en Onda Verde, programa pionero del punk madrileño (Álvarez García, 2017: 10); el programa dedicado al folk y al country del periodista Javier Ortiz en Radio Cero (Alfredo Grimaldos, entrevista personal, 4/03/2011); el de flamenco de Alfredo Grimaldos primero en Radio Cero, *La hora del duende*, y más tarde en Radio Carcoma, *Al compás* (entrevista personal, 4/03/2011); y un largo etcétera.

Los espacios contrainformativos fueron otra constante en las parrillas de estas radios. A falta de agencia de noticias propias, estos espacios solían consistir en una lectura crítica de la prensa del día. El *boletín imperiodístico* de La Cadena del Water sería un ejemplo de este tipo de programas: de lunes a viernes, a mediodía, dos miembros de la emisora comentaban la actualidad del día con la entrada en directo de las llamadas de la audiencia (Pepe, entrevista personal, 9/09/2015). En esta misma línea, las emisoras más centradas en sus barrios solían tener espacios con noticias de interés local, volcadas en el barrio o distrito, como durante un tiempo fue el caso de *Matiné* en Onda Merlín (Mínguez, entrevista personal, 31/07/2014).

Las aficiones de las personas que participaron en esta emisora fueron la fuente de innumerables programas de cine, como *Claqueta* en Radio Tú (Manuel Reina, entrevista personal, 10/08/2012), de viajes, como *Al borde de la frontera* en Radio Cero (Pedro M. Martínez, entrevista personal, 22/03/2012); de humor, como *Generación Desencanto* en Onda Verde (Alberto y Bene, entrevista personal, 4/10/2010); de comics como el de Albertín Sobórnez en La Cadena del Water (Albertín Sobórnez, entrevista personal, 17/04/2008); de historia como *Dos veces cuerda* en Radio Luna (José Ángel y Magdalena Fernández, entrevista personal, 21/03/2012); y así un interminable etcétera, pues cualquier temática era digna de convertirse en espacio radiofónico si la persona interesada se lo proponía.

Hablábamos unas líneas más arriba de que estas emisoras se convirtieron en un “movimiento de movimientos”, y esta afirmación se basa en la realidad de que estas emisoras dieron cabida en sus parrillas a las luchas del resto de movimientos sociales, convirtiéndose en altavoces para sus reivindicaciones y en espacios en los que fluían y convergían las luchas de unos y otros, reforzándolas, favoreciendo la retroalimentación y la toma de conciencia de activistas y no activistas. La relación entre mujeres, feminismo y radios libres fue muy fluida en la época, con multitud de programas e incluso grupos de mujeres funcionando dentro de las emisoras (Pérez Martínez, 2013), otros movimientos como el de la insumisión contaron con espacios como *Insumisia* en Onda Latina (Insumissia, 1996: 33); el ecologismo tuvo mucho peso en la programación de Onda Sur, así como las luchas vecinales; la lucha antimilitarista fue el origen de Radio Cero; el MOC tuvo su representación en *El Pato Lógico* de Radio Acción (Cristino Barroso, entrevista personal, 11/11/2015); la lucha de los presos con *La lima* de Onda Verde Vallekana (Mariano Sánchez, entrevista personal, 19/01/2011) y las temáticas antirrepresivas con *La calle es de todos* de Radio Luna (Juan Pablo Calero, entrevista personal, 16/12/2010), por poner algunos ejemplos. Así la invisibilidad a la que estaban sometidas todas estas luchas en los medios generalistas se veía, de alguna forma revertida y estas emisoras se convertían en auténticos “voceros” de los movimientos sociales.

Habiendo problematizado el marco cronológico, fijado la definición y categorías de este tipo de emisoras y atendido a sus contenidos, ha llegado el momento de ver cómo crecieron y a qué problemática se enfrentaron durante sus primeros años.

3. La radio libre desembarca en el dial madrileño (1976-1983)

El movimiento de las radios libres aparece con fuerza en España en la década de 1980. Si bien es cierto que existieron unas experiencias previas que marcaron el camino a seguir al resto de proyectos y pasarían, con letras de oro, a la memoria del movimiento. Este es el caso de la catalana Ona Lliure, emisora que nace en Barcelona en el año 1979, muy influenciada por las radios italianas y francesas –fenómenos anteriores en el tiempo al español–, y que a pesar de su corta vida –cerraría en varias ocasiones víctima de la represión de los aparatos del Estado–, constituyó en sí misma el primer ejemplo de lo que habrían de ser las emisoras libres en el país.

Sin embargo, hubo una serie de iniciativas anteriores que pueden considerarse los prolegómenos de lo que habría de venir: en Cataluña, Radio Maduixa, emisora musical creada por radioaficionados en 1977 en Granollers, los Encuentros de Vic de 1978 sobre el futuro de las radios libres y Radio Poble Sec, la emisora del Ateneo Libertario de dicho barrio, que devendría en Ona Lliure.

En Madrid encontramos en 1976 a Radio La Voz del Pobre, iniciativa puesta en marcha por estudiantes de Telecomunicaciones y radioaficionados que emitió de forma esporádica en el 102.0 de la FM hasta 1978. Un proyecto que si bien es cierto que no tenía en su horizonte los ideales que abanderarían las radios libres, es importante porque serían prácticamente las mismas personas las que años más tarde se encontrarían detrás de Radio La Voz de la Experiencia de la Cadena del Water, una de las emisoras más controvertidas de la historia de España.

Pasaron dos años sin que pudiera escucharse en Madrid una emisora alternativa hasta que entre 1980 y 1981 aparecieron emisoras como Radio Ola, 90,5 Esstereo, Radio Manzanares y Radio Keka (Aguilera, 1985: 150-152). Proyectos con un marcado carácter epicúreo y breve duración que supusieron un soplo de aire fresco en el éter capitalino.

Un año más tarde, en 1982, comienza a emitir esporádicamente La Cadena del Water y en el Barrio del Pilar se crea Radio Acción, proyecto efímero que sí puede considerarse una radio libre y que fue muy activa en las luchas que se desarrollaron en el barrio por la construcción del parque de la Vaguada.

Es, sin embargo, 1983 el momento fundacional de la radiodifusión libre madrileña. En estos doce meses se suceden la aparición de una serie de emisoras que constituirían la primera hornada de radios conscientemente libres y la celebración del VI Encuentro de la Coordinadora Estatal de Radios Libres, hito clave en la historia del movimiento.

En enero, creada por el Colectivo Ecologista de Villaverde y exmilitantes del Partido del Trabajo, nacía en dicho barrio Onda Sur; en febrero, impulsada por gente del Sindicato de Banca de CNT, apareció, en el centro de la ciudad, Radio Lun; en abril Onda Verde Vallekana vinculada a la librería ecologista El Bulevar; en mayo se celebró el VI Encuentro de la Coordinadora Estatal de Radios Libres, en el Ateneo Libertario de Villaverde; en octubre nació Radio Fhortaleza, en el barrio de Hortaleza; en noviembre aparecerían Antena Vicálvaro, auspiciada por jóvenes del barrio, y Radio Rara en Getafe; y, en fecha indeterminada, Radio Las Águilas, en Aluche, también habría comenzado a emitir.

Se aprecia cómo de unas primeras emisoras epicúreas se pasa a la proliferación de las primeras emisoras sociales, radios libres *stricto sensu*, y cómo progresivamente Madrid va ganando peso como nodo dentro de la red de emisoras libres de todo el Estado. La celebración en Madrid del VI encuentro, en el que se redactó el Manifiesto de Villaverde (parte de cuyo contenido vimos en el epígrafe anterior), situó a las emisoras madrileñas en el centro de la actividad del movimiento. La situación de “alegalidad” provocada por la falta de legislación al respecto, el desorden en lo que Emilio Prado (1984) llegó a llamar la “jungla del éter”, hizo que durante estos años las emisoras libres ampararan su actividad en el artículo 20 de la Constitución de 1978 y que, por parte de las autoridades, el nivel de la represión dependiera de las distintas administraciones y variara geográficamente. En lo que a Madrid respecta apenas hubo intervenciones de emisoras en estos primeros momentos, lo que podría ayudar a explicar el nivel de crecimiento producido en los siguientes años. Una tolerancia que sin embargo se vería interrumpida en determinados momentos, como veremos más adelante.

4. Crecimiento y esplendor de la radio libre madrileña (1984-1987)

Los años que comprenden este periodo son los de mayor auge y actividad de las emisoras madrileñas. Aparecen, a lo largo de estos tres años, radios en prácticamente todos los barrios de la capital, así como en múltiples localidades de la Comunidad. De este modo, en 1984 aparecen en el dial madrileño emisoras de nuevo cuño como Onda Verde, que venía de la anterior Onda Verde Vallekana; Radio Cero, puesta en marcha por la Comisión Anti-OTAN de Madrid; Radio Negra en Aluche; Radio Piel Roja de Leganés; Radio Tú de Parla, que desaparecería a lo largo del año; Radio Morata, en Morata de Tajuña; y Radio Jabato, de Coslada.

Contraviniendo los acuerdos del VI Encuentro de la Coordinadora, el VII se celebró de nuevo en Madrid, en medio de cierta controversia. La iniciativa de Onda Verde en la organización del mismo y la colaboración de instancias de poder local –el encuentro se celebró en los Cuarteles del Conde Duque–, hicieron que se levantaran

voces de descontento contra el mismo. En esta misma línea, la acusación por parte de Onda Verde y su coordinador, Esteban Ibarra, de “radios de partido” a algunas de las emisoras madrileñas, como Radio Cero y Antena Vicálvaro (personificadas en sus coordinadores Ernesto Portuondo y Ceferino Maestu respectivamente), y la publicación de un documento de régimen interno del Movimiento Comunista, correspondiente al activo que coordinaba el trabajo de los militantes de dicho partido en estas emisoras, en la revista *Germinal*, vinculada a Ibarra, hicieron que a nivel estatal, pero con especial incidencia en las emisoras madrileñas, se abriera una brecha que dividiría al movimiento hasta entrada la década de los 2000 (Anónimo, 2010).

En estos años es también cuando los problemas derivados de la ausencia de normativa en la FM española empezaron a saltar a las páginas de la prensa generalista, que comenzó a considerar como “La guerra de las ondas” la pugna que se daba en el espacio radioeléctrico entre emisoras públicas, privadas, municipales, piratas y libres, generando progresivamente un estado de opinión que en unos años vendría a justificar la aprobación de la LOT y la represión contra las radios libres (Anónimo, 1984).

A lo largo de 1985 se mantuvo el ritmo de aparición de emisoras en la Comunidad de Madrid: Radio Actividad en Alcalá de Henares (que en 1984 vio desaparecer un proyecto anterior de corta vida conocido como Radio Imagen); Radio Vallekas, en el barrio del mismo nombre; Radio ELO en Orcasitas; Radio Caribe en Zarzalejo, en plena Sierra Madrileña; Radio Ritmo en Getafe y Radio Fuga en Aranjuez.

Muchas de estas emisoras participaron de forma activa en el VIII Encuentro Estatal de la Coordinadora Estatal de Radios Libres, celebrado en Albacete el 2 y el 3 de marzo. Encuentro cuya agenda de trabajo giró en torno a aspectos técnicos (registro de frecuencias, legislación, etcétera), la comunicación alternativa, las radios de partido y los recientes cierres que se estaban produciendo por todo el país, siendo el caso más significativo el de Radio Karacol, organizadora de los

encuentros y sancionada por el gobierno (Gómez, 1985). Temas recurrentes que ya habían sido trabajados en anteriores encuentros, que lo continuarían siendo y que, aún a día de hoy, siguen apareciendo en las reuniones estatales de este tipo de medios.

El año de 1986 marcó un hito en el devenir del movimiento. El 12 de marzo de dicho año el PSOE convocó, por fin, el referéndum sobre la permanencia de España en el entramado militar de la OTAN. La implicación de todas las fuerzas políticas y movimientos sociales a la izquierda del gobierno, desde el PCE al movimiento de las radios libres, fue total. La utilización por parte del gobierno socialista de todos los aparatos de propaganda a su alcance para conseguir el triunfo en la votación, hizo que este tipo de emisoras se convirtieran en uno de los pocos medios de comunicación dispuestos a dar la pelea por el “no”. Emisoras epicúreas, como la Cadena del Water, sacaron sus unidades móviles a las calles de Madrid para tomarle el pulso a la ciudadanía, se cubrieron las Marchas a Torrejón, se hicieron programas especiales, etcétera. Como recordaba Mariano Sánchez, miembro de Radio Vallekas, el contenido de las emisiones de dicha radio fue “monotemático” durante meses ya que solamente se habló “contra el referéndum de la OTAN y lo que nos iba a traer la OTAN” (Mariano Sánchez, entrevista personal, 19/01/2011). De acuerdo con Guillermo Casanova:

Los meses previos al referéndum de 1986 sobre la integración española en la OTAN fueron el primer banco de pruebas relevante en el que el conjunto de radios libres sirvieron para crear debate y animar la campaña anti-OTAN ofreciendo una amplia contrainformación o información alternativa a la oficial. Por primera vez, se valora que solo las radios libres pueden cubrir “en caliente” la más rabiosa actualidad, contribuyendo a generar bloques sociales amplios de oposición a las políticas oficiales. (2002: 29)

El esfuerzo volcado en la campaña fue tal que el triunfo del PSOE en la votación supuso un varapalo importante para toda la militancia y el activismo. Así recordaban desde Radio Vallekas aquel impacto:

Por supuesto lo del referéndum fue un palo tremendo para todo el movimiento en general, no solo el de la radio... [...]. Fue para todos los movimientos, estábamos convencidos de que íbamos a ganar, el movimiento iba a ganar, el no a la OTAN, pero que no ganara fue realmente un palo para el movimiento. Y de hecho el movimiento anti-OTAN aglutinaba muchísima gente y después de aquello decayó bastante, aunque luego se siguieran haciendo marchas [...] (Mariano Sánchez, entrevista personal. (19/01/2011))

El impacto de este desastre en el nivel de militancia se hizo notar pues tan solo nacieron tres emisoras en 1986: Radio Albatros en La Ventilla, Onda Latina en Aluche, y Radio Cigüeña en Rivas Vaciamadrid. Pese a este bajo crecimiento la actividad de las emisoras no decayó. En octubre se celebraron en Forcalquier (Francia) unas jornadas que congregaron a 150 emisoras libres de Europa y en el transcurso de las cuales se gestó la Federación Europea de Radios Libres (FERL), siendo Esteban Ibarra, de Onda Verde, uno de los Secretarios Federales, marcando el papel de importancia que esta emisora madrileña venía jugando en el día a día de estas emisoras (FERL, 1986). En el IX Encuentro de la Coordinadora, celebrado en Cuenca al mes siguiente, la adscripción o no de las emisoras españolas a dicha Federación fue uno de los ejes centrales del debate. Hay que reconocer que la FERL tuvo poco predicamento entre las radios españolas, pues en sus primeros tiempos tan solo Onda Verde y Radio Klara, de Valencia, fueron parte activa de la misma.

El año de 1987 es clave en el devenir de las emisoras libres españolas pues es cuando se aprobó la *Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones*, con todo lo que significó para el movimiento. A lo largo del año, el dial madrileño vio nacer nuevas emisoras libres como Onda Merlín en Villaverde, Onda Lateral, Antena Colectiva, Radio Mercurio, Radio Arganda y Radio ORNI en Palomeras.

Ante la inminencia de la LOT, tema clave en la agenda política de 1987, las radios libres se movilizaron de cara a que dicha ley normalizara su situación, que estaba empeorando por momentos. Así desde Madrid se publicó un manifiesto unitario, firmado por representantes de las dos tendencias que se habían creado en 1984, cuyo primer párrafo parece significativo del momento que estaban viviendo estas emisoras:

Denunciadas por las emisoras comerciales, ignoradas por la Administración, carentes de recursos económicos y con tremendas dificultades técnicas, las radios libres del Estado Español persisten en su objetivo de consolidarse como nuevo espacio de comunicación social y por tanto de lograr la normalización administrativa y reconocimiento jurídico de su existencia. (Ibarra, Maestu & Portuondo, 1987: 1)

En este contexto difícil para este tipo de radios es cuando el gobierno socialista aprobó el 18 de diciembre de 1987 la LOT, trastocando el futuro inmediato de todos los proyectos de radiodifusión alternativa.

No podemos terminar este epígrafe sin hacer mención a uno de los episodios de represión contra las radios libres madrileñas más sonado de 1987: el cierre de La Cadena del Water. En el contexto de las huelgas estudiantiles de aquel año, que pasaron al imaginario colectivo encarnadas en el Cojo Manteca, la emisora fue clausurada y uno de sus integrantes detenidos por alentar la violencia durante las manifestaciones. En el transcurso de uno de los espacios contrainformativos de la emisora la audiencia comenzó a llamar en directo para dar consejos sobre cómo responder a las agresiones policiales que venían produciéndose en las últimas manifestaciones. El nivel de violencia de las colaboraciones de la audiencia subió progresivamente y al terminar la emisión el locutor fue detenido, la emisora precintada y los equipos secuestrados. Quedaría en libertad a los pocos días, al entender el juez que su parte en el episodio fue tan solo pasar en directo unas llamadas, y La Cadena reanudaría al poco sus emisiones (Echevarria, 1987).

5. La carrera por las licencias (1987-1989)

La LOT, *Ley 31/1987, de 18 de diciembre, de Ordenación de las Telecomunicaciones*, supuso una grave amenaza para las emisoras libres. El texto respondía “a la necesidad de establecer [...] un marco jurídico básico” en el que se contuvieran “las líneas maestras” a las que habría “de ajustarse la prestación de las diversas modalidades de telecomunicaciones”, a la vez que se definían “con nitidez las funciones y responsabilidades de la Administración Pública y de los sectores público y privado” y se trataba de atender “los problemas del presente”, intentando “sentar las bases para el futuro de nuestras telecomunicaciones, de manera que sean una pieza fundamental del desarrollo tecnológico y económico de nuestro país”, para lo que se configuraba en la ley “la prestación de los servicios de telecomunicación en un marco abierto a la libre concurrencia y a la incorporación de nuevos servicios”. El Estado se reservaba la gestión, administración y control del dominio público del espacio radioeléctrico, incluida la FM, que podía ser explotado en concurrencia por una serie de modalidades, entre las que se incluía la gestión “indirecta mediante concesión administrativa a través de personas físicas o jurídicas”.

Estas concesiones eran otorgadas por el Gobierno, siempre y cuando las Comunidades Autónomas no tuvieran dicha competencia (algo que en la Comunidad de Madrid no sucedió hasta la década de 1990), y siempre previa aprobación por parte del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, y cumpliendo con una serie de requisitos recogidos también en la ley.

Otro de los puntos recogidos en la LOT, y por la que puede leerse en clave de herramienta represiva contra las radios libres, son las sanciones a las infracciones de las normas, catalogadas en leves, graves y muy graves. Una mirada rápida a las mismas incide en este sentido pues localizamos infracciones que afectaban directa y abiertamente la actividad de las emisoras libres.

De entre las muy graves condenarían directamente a estas radios “la realización de actividades o prestaciones sin títulos administrativo habilitante”, pues este tipo de estaciones radiofónicas emitían sin licencia; y la instalación de terminales o equipos “no homologados” o que “carezcan del certificado de cumplimiento de las especificaciones técnicas” recogidas por la ley, hecho que afectaba a la gran mayoría de emisoras ya que emitían con equipos autoconstruidos.

De entre las faltas graves, las que afectarían a las radios libres serían “la importación, fabricación en serie, distribución, venta o exposición para la venta” de “equipos o aparatos que no dispongan de los certificados de homologación y de cumplimiento de las especificaciones técnicas” que se establecen en la ley, que condenaría a muchas de las emisoras pues existían redes de intercambio de tecnologías entre las radios libres, cuando no emisoras que directamente negociaban con su propia marca de equipos electrónicos, como La Cadena del Water; la “instalación de terminales o equipos no homologados” (la autofabricación condena inmediatamente a las radios libres), la “alteración o manipulación de las características técnicas de los equipos” y la instalación “en condiciones de funcionamiento” de “estaciones radioeléctricas, sin licencia o autorización administrativa” (Cortes Generales, 1987: 37409-37419).

Las sanciones que podían imponerse a estas emisoras por incurrir en este tipo de faltas iban desde las 50.000 a los 10.000.000 de pesetas. Cuesta, tras analizar estos puntos del articulado de la LOT, no considerarla una herramienta de represión política contra el movimiento de las radios libres y de apoyo a la iniciativa empresarial. A este respecto citar tan solo unas palabras de Ana Balletbo Puig, representante del Grupo Parlamentario Socialista, en la Comisión, con competencia legislativa plena, del proyecto de Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones:

En todo caso, lo que sí es evidente es que hemos tratado no sólo de incorporar algunas de las enmiendas de la oposición, como ya he citado, sino que hemos tratado de tener contacto con los empresarios que se ganan la vida con esto y hemos intentado incorporar también esa voz que es, en definitiva, la voz más experta, porque es la de la gente que está afectada. (Cortes Generales, 20/10/1987: 6479)

Se hace evidente la defensa de intereses comerciales, a la larga conectados con intereses políticos¹, que dejaría en una posición de manifiesta debilidad a todos aquellos proyectos que defendían una comunicación social. La equiparación de empresa privada y organizaciones sin ánimo de lucro en la disposición adicional sexta, la que regulaba las concesiones, implica el no reconocimiento de un tercer sector de la comunicación, una realidad que siempre llevará las de perder en un concurso público al que concurra en condiciones de igualdad con iniciativas privadas con capitales detrás.

Ante la agresión que supuso para el futuro de estas radios la aprobación de la LOT, la FERL lanzó una resolución de apoyo (Anónimo, 1989: 119-121) y las emisoras comenzaron a prepararse para una campaña de resistencia que prometía ser dura pues la ley traía consigo un Plan Técnico Nacional, que se traduciría en un concurso de frecuencias que habría de celebrarse dos años después.

Entrado el año 1988 nació en Canillejas Radio Carcoma, emisora con un marcado carácter de barrio, y también la Oficina de Coordinación de Radios Libres, puesta en marcha por el entorno de Onda Verde. La Oficina perseguía la “consolidación y desarrollo” de las radios libres “en prevención de avatares del momento que hagan que el movimiento se debilite” porque “sus órganos de convergencia”, o “sus emisoras más relevantes” se “debiliten o atraviesen fases de crisis”, en un momento en el que, como hemos visto, la situación se complicaba para el movimiento (Oficina, 1988: 1-3).

La celebración de reuniones de coordinación se acelera en estos años en los que la LOT y el concurso de frecuencias amenazan la existencia de estas radios. El 12 de marzo de 1988 se celebró en Rivas Vaciamadrid, organizado por Radio Cigüeña, un encuentro de emisoras madrileñas al que asistieron 9 radios: Radio

1. Alrededor del concurso de licencias hubo, poco tiempo después, un escándalo de corrupción al sospecharse que el PSOE se estaba financiando ilegalmente con la venta de alguna de las licencias concedidas en 1989 como consecuencia de la LOT, en lo que se conoció como Operación Arco Iris.

ORNI, Onda Latina, Radio Cero, Radio Vallekas, Onda Sur, Antena Colectiva, Onda Verde, Antena Vicálvaro y la entidad organizadora. El desarrollo de una estrategia común frente a la LOT y cómo presentarse al concurso de licencias fueron puntos clave del debate y se establecieron, entre otras, las siguientes reivindicaciones fundamentales: la obtención de un espacio propio para estas emisoras, la petición de un estatuto único y diferenciado para las radios libres, el reconocimiento de un tercer sector de la comunicación, la paralización de la actividad sancionadora de la administración, la apertura de un registro oficial “u oficioso” de radios, regidas por el estatuto propio, la inclusión en un eventual decreto de regulación las condiciones técnicas y económicas que garantizaran el acceso de las radios al espacio radioeléctrico, la garantía en el reparto de un paquete de licencias “suficiente”, la garantía de que tendrían cabida tanto las radios de barrio como las urbanas o metropolitanas y la creación de una comisión mixta para la adaptación de las radios libres a la nueva situación creada por la aprobación de la LOT (Paco, 1988).

Dos semanas después se celebraba, de nuevo en Rivas, el XII Encuentro Estatal de la Coordinadora², reunión en la que se incidió en que la única opción frente a la LOT era presentarse de forma colectiva al concurso de licencias, y en el comunicado final resultante del mismo se expresaron los posicionamientos del movimiento ante la situación que estaban viviendo y la que habría de venir en los próximos años: se confirmó la LOT como “instrumento regresivo y antidemocrático” destinado a “reprimir e impedir el derecho a la comunicación de los sectores sociales”; se denunció que fue aprobada para satisfacer intereses privados en la radiodifusión; se protestó por lo discriminatorio de las sanciones propuestas por la ley; se valoró el “afán” de las autoridades por erradicar la radiodifusión libre como un desprecio a la profundización democrática de las comunicaciones por parte del gobierno; y previendo la imposibilidad de negociar el movimiento se preparaba para llevar sus reivindicaciones a todas las instancias que fuera necesario (Coordinadora, 1988a).

2. Sobre el X y el XI Encuentro no hemos podido recuperar información alguna.

Las emisoras madrileñas siguieron participando activamente de todas las iniciativas que se fueron sucediendo y así, unos meses después de los encuentros de Rivas, Radio Cero, Onda Latina, Onda Verde y Antena Vicálvaro acudían a Hospitalet de Llobregat para participar en el XIII Encuentro Estatal de la Coordinadora. Muchos de los puntos tratados eran viejos conocidos del movimiento, pues la cercanía de la convocatoria del concurso de licencias y el cierre de algunas emisoras como Radio PKO de Segovia hizo que se reincidiera en las temáticas de anteriores encuentros. Cuatro fueron los puntos que resumieron el resultado del encuentro en el que emisoras madrileñas, como Onda Verde, tuvieron un importante papel dinamizador:

1. Legalización de la radio libre como tercer sector de la comunicación (no lucrativo, no institucional, asociativo, autogestionado y de ámbito local).
2. Exigencia de la formación inmediata de una Comisión Mixta entre la Administración y la Coordinadora para discutir las condiciones concretas de la legalización del movimiento.
3. La elaboración de un censo de emisoras que reuniesen las características de definición de los radios libres para su reconocimiento “oficial u oficioso” por las distintas Administraciones.
4. Una negativa rotunda al autocierre propuesto por las autoridades con la aprobación de la LOT (Coordinadora, 1988b).

En otoño se celebró un nuevo encuentro de la Coordinadora, el XIV, en Zaragoza, síntoma de la delicada situación que atravesaban las emisoras libres. De Madrid acudieron Radio Cigüeña, Radio Fuga, Radio Cero, Radio Vallekas, Onda Latina y Onda Verde, además de la Oficina de Coordinación. De nuevo Onda Verde tuvo un relevante papel pues su coordinador intervino como representante de la FERL, de

la Oficina y de la propia emisora. Esteban Ibarra presentó un texto para el debate en el que se abandonaba el término de radios libres en favor de los de emisoras “culturales” o “asociativas” y planteaba vías de actuación y posibles soluciones frente a la escasez de licencias. Una redefinición que de alguna forma ahondaba en aquella división existente en las radios libres madrileñas desde 1984 y que pudo significar un posicionamiento frente al reparto de frecuencias pues el denominador de uso común, y en consecuencia más estigmatizado, era el de radios libres, con lo que un cambio podía suponer una ventana de oportunidad hacia un mejor trato el día que se repartieran las frecuencias (Coordinadora, 1988c).

Con esta situación entramos en el año 1989, último del periodo aquí tratado. En estos doce meses críticos, como veremos en los siguientes párrafos sólo nace una nueva emisora en Madrid, Radio Enlace, en el barrio de Hortaleza.

La carrera por las licencias se acelera ante la inminencia del concurso. Una recta final que el movimiento afronta dividido, no sólo en Madrid, y bajo presiones del gobierno y de las asociaciones privadas como la Asociación Española de Radiodifusión Privada y la Asociación de Radios Independientes que, obviamente, quisieron salir favorecidas en el reparto de concesiones.

Pese a haberse hablado en los últimos Encuentros de la potencialidad de presentarse de forma colectiva, las emisoras madrileñas acuden al concurso de licencias completamente divididas. Por un lado, La Cadena del Water concurre en solitario, siguiendo con la línea de independencia del movimiento que siempre la caracterizó. Por otro lado, entre las emisoras sociales, se ahonda en la fractura que venía dividiendo a la mayoría de las emisoras en dos: las radios libres y las radios comunitarias.

Onda Verde, de alguna manera, lideró un grupo de emisoras que en un proceso iniciado en los últimos meses de 1988 se agrupan en torno a la Coordinadora Estatal de Radios Libres Comunitarias, con la idea clara de romper con los intentos de controlar estos medios por parte de “organizaciones vanguardistas” y refundar el movimiento reconociendo que la radio comunitaria estaría “en contradicción con la concepción instrumental raquíca al servicio de algo o alguien, que algunas radios libres hoy en día aún defienden” (Ibarra, 1989: 5). Las radios comunitarias concurren al concurso de frecuencias divididas, a pesar del mensaje de unidad difundido por Esteban Ibarra, principal teórico de dicha corriente. Por un lado se presentaron bajo el nombre de Agrupación de Asociaciones Culturales de la Comunidad de Madrid las siguientes emisoras: Radio Vallekas, Onda Sur, Radio Morata, Onda Butti, Radio Fuga, Onda Merlín y Radio Actividad. Una candidatura que fue retirada por la administración por falta de documentación, una decisión un tanto arbitraria ya que al parecer otras entidades concurrentes se encontraban en la misma situación y no fueron tratadas tan duramente. Por otro lado, Onda Verde optó a la concesión en solitario, una petición que fue denegada ya que como afirmó Esteban Ibarra en alguna ocasión: “el director de Telecomunicaciones había dicho que realmente quien más dificultades iba a tener era Onda Verde” por ser “tozuda en la defensa de su proyecto metropolitano” (Cantalejo, 1990: 26).

El otro bloque de emisoras sociales, las radios libres, mantuvo una unidad en torno a la Federación de Radios Libres de la Comunidad de Madrid (FERALICOMA) que agruparía primero a siete emisoras: Radio Ritmo, Onda Latina, Radio Cero, Radio Carcoma, Radio Jabato, Antena Vicálvaro y Radio Cigüeña, para luego ir sumando algunas otras, como Radio Utopía y Radio ELO, que se incorporarían en la década de los 90. Finalmente tras el concurso de frecuencias FERALICOMA sería la única “radio libre” que conseguiría frecuencia en la Comunidad de Madrid, sita en Chinchón, eso sí.

Cómo valoraron los protagonistas esta situación merece ser analizado. Pepe, de La Cadena del Water, que era la emisora libre más potente de la Comunidad de Madrid, recordaba así el proceso:

No negociamos porque no había nada que negociar. Si cuando se hizo la LOT no se luchó, qué vas a decir ahora. Hace mucho tiempo que propusimos que había que negociar con la Administración con el objeto de que se nos contemplase en el plan técnico. Nadie nos hizo caso, todo eran peleas, a ver quién era una radio libre de verdad y quién no. (Entrevista personal, 09/09/2015)

No deja de resultar paradigmático que fuera esta emisora, estigmatizada por ambas corrientes, la que hiciera uno de los análisis más certeros: la ausencia de unidad podría interpretarse como la causa del debilitamiento generalizado del movimiento y el fracaso que supuso el resultado del concurso de frecuencias. Para Esteban Ibarra la división vino del propósito “de compartir licencias desde proyectos diferentes”, mientras que consideraba que la administración habría jugado con ellos, planteando “inverosímiles planes técnicos” y “haciendo promesas sin tener voluntad de cumplirlas”. Ernesto Portuondo de Radio Cero, por su parte, consideró que la administración estuvo “jugando con la división, [...] prometiéndolo dentro y fuera de las reuniones”, algo que habría perjudicado gravemente al movimiento: “no es que hayan planeado [las autoridades] la división, pero sí la han propiciado” (Aguilera, 1989: 38). El 12 de marzo se produjo el autocierre de las radios libres³, requisito indispensable para poder presentarse al concurso, y en octubre se concedieron las licencias con lo que comenzó una nueva etapa para el movimiento de la radio libre.

Una etapa que contenía dos realidades que discurrieron en paralelo. Por un lado, las radios que no habían obtenido licencia comenzaron una campaña de presión ante las autoridades; por otro FERALICOMA comenzó el largo camino hacia la normalización del proyecto de radio legal con frecuencia en Chinchón con el que había sido agraciada.

3. El cierre de La Cadena del Water, por ejemplo, pasó a la historia pues la emisora decidió emitir 48 horas sin cesar, para el 12 de marzo callar para siempre. Esa emisión final quedó grabada y aún hoy puede ser escuchada en algunos repositorios on-line. De su escucha puede llegar a entenderse el impacto social que tuvo.

La Coordinadora Estatal de Radios Comunitarias denunció vehementemente lo que ellos consideraron que había sido un trato discriminatorio por parte de las autoridades para con las radios “libres” y la posible inconstitucionalidad de la LOT (por atentar contra la libertad de expresión y comunicación), a la vez que exigían un informe exhaustivo del proceder del Gobierno, que no se cerraran las emisoras libres y comunitarias que emitiesen mientras estuvieran en marcha los recursos de reposición y los contenciosos administrativos, y por último que se solicitase la vista pública de los expedientes (Pinedo, 1989: 54). En paralelo a estas denuncias, las radios que no consiguieron licencia reanudaron sus emisiones, en un acto de desobediencia civil, el sábado 7 de octubre de 1989, arriesgándose a sufrir penas de hasta diez millones de pesetas, tal y como recogía la LOT. Toda esta polémica se desarrolló en medio la campaña electoral de las elecciones generales del 29 de octubre, lo que llevó al PSOE a intentar acallar un escándalo, que finalmente alcanzó a casi todos los medios de comunicación y que se fue complejizando con cada declaración hecha desde las radios libres, con especial relevancia de Esteban Ibarra que llegó incluso a amenazar con comenzar una huelga de hambre y con llegar hasta Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo.

Las radios vinculadas a FERALICOMA, excluidas de la Coordinadora de Radios Comunitarias, celebraron un programa especial de 4 horas de duración conectando unas 29 emisoras, pidiendo la libertad de expresión y llamaron a la movilización ciudadana, convocando concentraciones y recogiendo multitud de firmas para protestar por la injusta situación derivada del resultado del concurso.

Pero no solo las radios libres/comunitarias protestaron por los resultados del concurso de licencias ya que se interpusieron hasta 191 recursos contra la concesión de emisoras en FM ya que la tónica general era de descontento y de cierta sospecha de que estaban siendo favorecidos conglomerados empresariales cercanos a las autoridades, como sería en el caso de la cadena Radio Blanca, del empresario Blas Herrero, Radio Amanecer de la Organización Nacional de Ciegos de España o las ya consolidadas Cadena SER y Cadena Rato (Redacción, 1989).

6. A modo de conclusiones

Hemos visto en estas páginas cómo se desarrollaron las radios libres en Madrid entre 1976 y 1989, en lo que puede considerarse su primera época. Unos tiempos que, a pesar de su lejanía, configuraron de alguna manera el panorama de la radio alternativa en Madrid casi hasta nuestros días.

La forma en que las radios surgieron en Madrid responde, en nuestra opinión, al esquema normal de la época, lo que sí pudiera ser que cobrase una relevancia especial, con respecto al resto del Estado, es el choque entre las facciones de Onda Verde y Radio Cero/Antena Vicálvaro. La fractura generada en relación a este episodio dividió al movimiento hasta prácticamente el día de hoy, en el que todavía resulta complicado generar acuerdos entre emisoras libres y comunitarias. El final de la experiencia de FERALICOMA en Chinchón, explotando una licencia legal, también produjo una fractura importante cuyos efectos aún perduran a día de hoy. De este modo, durante la década de 1990 y parte de los 2000 las emisoras alternativas en Madrid estuvieron divididas en 3 sectores: las comunitarias, una parte de las libres que pasaron a denominarse culturales y el otro sector de las libres que mantuvieron la denominación y su fidelidad al Manifiesto de Villaverde. Las coordinadoras de los dos primeros grupos, la Coordinadora de Radios Comunitarias de Madrid y la Unión de Radios Culturales de Madrid, se fusionaron en 2001 dando lugar a la Unión de Radios Libres y Comunitarias de Madrid (URCM), que permanece, hasta el día de hoy, como la federación de emisoras más potente de la Comunidad de Madrid.

En cuanto a los contenidos de este tipo de radios vemos, comprobando la parrilla de cualquiera de estas emisoras, que permanecen en antena los programas musicales, aquellos relacionados con los intereses de las personas al cargo de los mismos y los espacios vinculados a las luchas de otros movimientos sociales. Merece la pena resaltar la importancia que ha cobrado con el tiempo la intervención sociocomunitaria a través de la radio y la incidencia que viene haciendo la URCM en formación en los

últimos años, así como la ruptura con el modelo de programa contrainformativo y el desarrollo de espacios de noticias alternativas como *Más Voces*, noticiario de la URCM que rompió con el antiguo modelo de crítica de la prensa diaria en clave oposicional en favor de generar sus propios contenidos y agenda.

Creemos que del desarrollo de estos años es posible extraer algunas enseñanzas de cara al presente, y al futuro, pues con la desaparición de la emisora de Chinchón, dejó de haber emisoras alternativas legales, volviendo al limbo de la “alegalidad” en el que nació el movimiento. La Ley de lo Audiovisual de 2010 reconoce este tipo de emisoras y apunta a la reserva de espacio radioeléctrico para ellas, pero esta acción nunca ha llegado a concretarse. Del mismo modo el “dejar hacer” de las autoridades para con las radios madrileñas permaneció, en líneas generales, inalterable, como atestigua el hecho de que algunas de las emisoras nacidas durante este periodo –Radio Vallekas, Onda Merlín, Radio Enlace, Radio Fuga, Radio Cigüeña, etcétera–, permanezcan en activo, y gozando de muy buena salud algunas de ellas, hoy en día. La recuperación de su pasado, además de un necesario reconocimiento, creemos puede aportar algunas reflexiones importantes pues como hemos visto la situación actual tiene ciertas reminiscencias a aquella de los años ochenta.

Bibliografía

- AGUILERA, M. (1985). *Radios libres, radios piratas*. Madrid: Editorial Forja.
- AGUILERA, R. (15/08/1989). *Ascensión y caída de las radios libres*. Diario 16, p. 38.
- ÁLVAREZ GARCÍA, D. (2017). Influencias subterráneas de los movimientos punk y hardcore en la ciudad de Madrid. La escena en torno al fanzine Penetración y Delincuencia Sonora. En *Congreso. Las otras protagonistas de la Transición: izquierda radical y movilizaciones sociales*. Recuperado de <https://congresotransicion2017.files.wordpress.com>.
- ANÓNIMO (1989). *Primer congreso de la Federación Europea de Radios Libres*. La balsa de la Medusa (9), pp. 119-121.
- ANÓNIMO (26/07/2010). *Las radios libres en España* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://laalcarriaobrera.blogspot.fr/2010/07/las-radios-libres-en-espana.html>.
- ANÓNIMO (01/12/1984). *La guerra de las ondas*. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1984/12/01/opinion/470703609_850215.html.
- BEAUMONT, J. F. (09/05/1983). *Onda Verde Vallekaña, una emisora alternativa para grupos ciudadanos del barrio madrileño*. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1983/05/09/radiotv/421279204_850215.html.

- CANTALEJO, B. (04/03/1990). *Frecuencias y burocracia*. *Mundo obrero*, p. 26.
- CASANOVA, G. (2009). *Armarse sobre las ruinas. Historia del movimiento autónomo en Madrid (1985-1989)*. Madrid: Potencial Hardcore.
- COORDINADORA ESTATAL DE RADIOS LIBRES (1983). *Manifiesto de Villaverde*. *15MPedia* [Versión electrónica]. https://15mpedia.org/wiki/Manifiesto_de_Villaverde.
- COORDINADORA ESTATAL DE RADIOS LIBRES (1988a). *XII Encuentro de Radios Libres*. Madrid: copia mecanografiada.
- COORDINADORA ESTATAL DE RADIOS LIBRES (1988b). *XIII Trobada de Radios Lliures*. Hospitalet de Llobregat: copia mecanografiada.
- COORDINADORA ESTATAL DE RADIOS LIBRES (1988c). *XIV Encuentro de Radios Libres*. Zaragoza: copia mecanografiada.
- CORTES GENERALES (1987). *Ley 31/1987, de 18 de Diciembre, de Ordenación de las Telecomunicaciones*. Madrid: Congreso de los Diputados.
- CORTES GENERALES (20/10/1987). *Diario de sesiones del Congreso de los Diputados. Comisiones*. Madrid: Congreso de los Diputados.

- ECHEVARRÍA, J. J. (13/02/1987). *Mataelefantes en el Rastro y por las nubes*. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1987/02/13/espana/540169212_850215.html
- FERL (1986). *Creación de la Federación Europea de Radios Libres*. Sin lugar de edición: copia mecanografiada.
- FRANQUET, R. (1984). *Las radios libres*. En E. Prado (coord.), *La FM en el marco general de las nuevas tecnologías en la vida cultural española* (pp.167-218). Sin lugar de edición: copia mecanografiada.
- GARCÍA GARCÍA, J. (2016). *Breve historia del Tercer Sector de la Comunicación en España*. En A. BARRANQUERO. (coord.), *Juventud española y los medios del Tercer Sector de la Comunicación* (pp. 17-19). Madrid: Centro Reina Sofía.
- GÓMEZ, A. (03/03/1985). *Las radios libres debaten los problemas técnicos y políticos de las emisoras*. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1985/03/03/radiotv/478652408_850215.html
- IBARRA, E. (1989). *Radio comunitaria. Aproximación a la radio comunitaria en España*. Madrid: Onda Verde.
- IBARRA, E., MAESTU, C. & PORTUONDO, E. (1987). *Radios libres en España: entre la igualdad y la tolerancia*. Sin lugar de edición: copia mecanografiada.

- IRIGARAY, J. (10/04/1983). *Onda Sur, la radio libre de Villaverde Alto. El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1983/04/10/madrid/418821862_850215.html.
- INSUMISSIA (1996). *Insumisión y código penal. Interferencias* (2), p. 33.
- LÓPEZ, J. L. (1984). *Radio Phortaleza. Por la libertad en la comunicación*. Onda 2001 (1), pp. 12 y 13.
- OFICINA DE COORDINACIÓN DE RADIOS LIBRES (1988). *Circular n.º1*. Madrid: copia mecanografiada.
- PACO (1988). *Notas Paco*. Madrid: copia manuscrita y mecanografiada.
- PÉREZ MARTÍNEZ, J. E. (2013). *Mujeres en la radio libre española (de 1976 a nuestros días): un altavoz de las sin voz*. En R.M. CAPEL (coord.), *Presencia y visibilidad de las mujeres: recuperando historia* (pp. 359-384). Madrid: Abada.
- PINEDO, M. (12/10/1989). *Las radios comunitarias plantean al Defensor de Pueblo la inconstitucionalidad de la LOT*. Diario 16, p. 54.
- PRADO, E. (23/12/1984). *La jungla del éter español. El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1984/12/23/opinion/472604412_850215.html.
- REDACCIÓN. (17/12/1989). *191 recursos contra la concesión de estaciones de radio de FM. El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1989/12/17/espana/629852411_850215.html.

Anexo I

Entrevistas

Entrevista a Albertín Sobórnez, miembro de La Cadena del Water, Madrid, 17/04/2008.

Entrevista a Alberto y Bene, miembros de Onda Verde y directores del programa Generación Desencanto, Madrid, 04/10/2010.

Entrevista a Alfredo Grimaldos, miembro de Radio Cero, cercano al núcleo fundador, y de Radio Carcoma, Madrid, 04/03/2011.

Entrevista a Cristino Barroso, miembro fundador de Radio Acción. Cuestionario remitido por correo electrónico. 16/11/2015.

Entrevista a José Ángel y Magdalena Fernández, miembros fundadores de Radio Luna, Madrid, 21/03/2012.

Entrevista a Juan Pablo Calero, miembro de Radio Luna y Radio Cero, Alcalá de Henares, 16/12/2010.

Entrevista a Mariano Sánchez miembro fundador de Onda Verde Valleka y Radio Vallekas, Madrid, 19/01/2011.

Entrevista a Manuel Reina, miembro de Radio Tú, Parla, 10/08/2012.
Entrevista a “Mínguez”, miembro de Onda Merlín desde sus inicios hasta el día de hoy. Madrid, 31/07/2014.

Entrevista a Pedro M. Martínez, miembro de Radio Cero y Radio Carcoma, Madrid, 22/03/2012.

Entrevista a Pepe, miembro fundador de Radio La Voz del Pobre y de La Cadena del Water, Madrid, 09/09/2015.

Biografía

Attaché Temporaire d'Enseignement et de Recherche (ATER) en la Unité de formation et de recherche (UFR) de Langues Étrangères Appliquées de la Sorbonne Université de París. Doctor en Historia Contemporánea y Licenciado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, se encuentra ahora mismo ultimando su Doctorado en Periodismo en esa misma universidad. Especialista en la historia de las mujeres en la radio y en la historia de los medios libres y comunitarios, sus investigaciones han sido presentadas y publicadas en congresos, revistas y volúmenes de alcance tanto nacional como internacional.

Miembro de la Red de Investigación en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (RICCAP), y de la Women's Radio in Europe Network (WREN). Su vinculación con la radio trasciende lo académico, siendo miembro de Radio Almenara, emisora comunitaria de Madrid, y de la Unión de Radios Libres y Comunitarias de Madrid (URCM).

José Emilio Pérez Martínez

joseempe@ucm.es

Sorbonne Université, París